

Educación Humanizante Liberadora y Participante

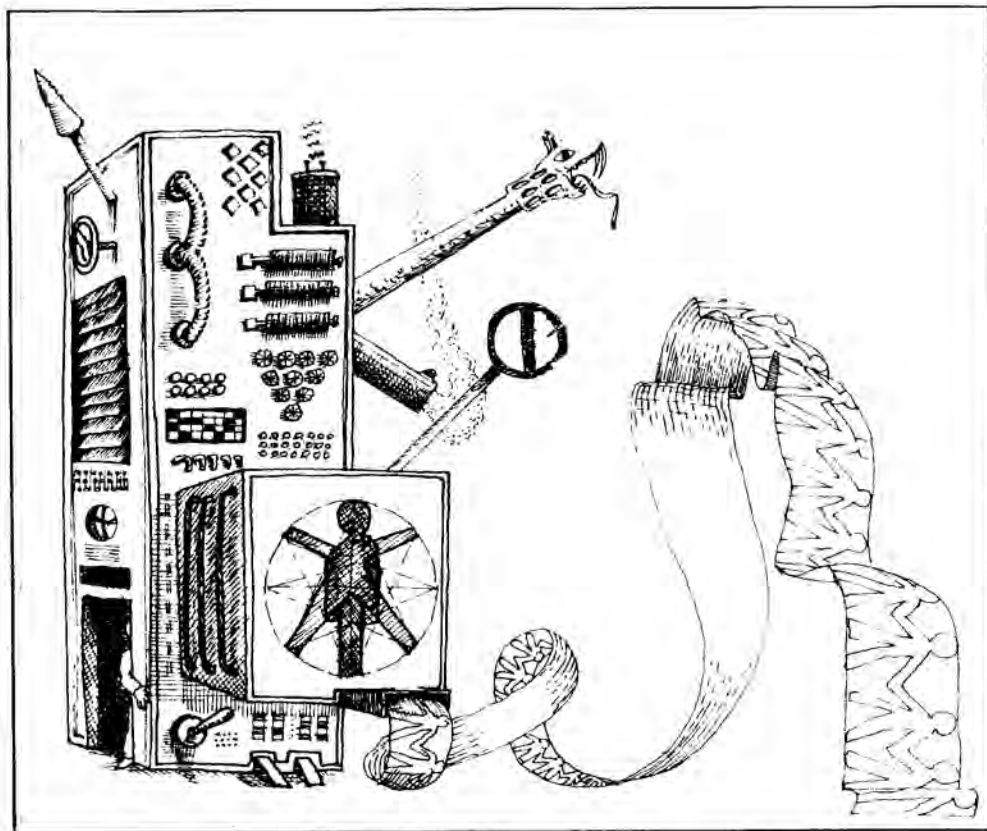
José Severiano Herrera Vásquez

Durante casi tres décadas, el movimiento curricular en Colombia ha estado orientado por la corriente denominada Currículo Medio —Fin, como consecuencia de los desarrollos alcanzados por la teoría conductistas a través de la tecnología educativa, impulsada en los países latinoamericanos por profesionales entrenados en diferentes universidades del continente en la década de los años sesenta. No desconozco la importancia y utilidad de la tecnología educativa para instrumentar la enseñanza. Tal currículo es la expresión de un modelo educativo centrado en la transmisión de productos culturales, anclado en una pedagogía de dominación y sustitución del que aprende en la toma de decisiones, que para nada tiene en cuenta las características y necesidades del alumno y mucho menos la idiosincracia, la cultura y los problemas del medio social en el cual se cumple el hecho educativo.

Es un esquema curricular de corte prescriptivo, elaborado en instancias centrales un tanto alejadas de las realidades concretas e impuesto generalmente por decreto a los docentes y estudiantes. Es un estilo de currículo que solo expresa la intención o la idea de lo que se quiere sea la escuela.

En los últimos años ha surgido un movimiento de reacción a tal esquema educativo, no solamente en Latinoamérica sino en la gran mayoría de los países del mundo, movimiento que busca colocar y mantener la educación a la par de aquellas fuerzas modificatorias de la dinámica social y que para el momento histórico presente serían: descentralización, participación, liberación, pluralismo ideológico y recuperación de valores entre otros.

Se busca con este nuevo estilo educativo, centrar el trabajo escolar en las necesidades y características del



que aprende, del docente y de las comunidades locales, dando participación en la elaboración y desarrollo del currículo a las instancias otrora aisladas del proceso con lo cual se instala en la escuela un modelo pedagógico que he denominado: Humanizante, Participante y Liberador, y que sintetizo en los párrafos siguientes:

FUNDAMENTO DEL MODELO

El modelo de educación concebido por cada grupo humano-sociedad para la formación de sus nuevas generaciones, tiene raíces: a) En la concepción que del hombre y de la sociedad ostenta, en particular ese grupo; b) En las decisiones acerca del

aprendizaje, es decir, de los procesos que tienen lugar en la adquisición de los conocimientos; y c) En las decisiones acerca de la forma como deben conducirse las relaciones entre los componentes —agentes del proceso educativo: alumnos, docentes, padres de familia y comunidad en general y de éstos con el medio circundante. Todo lo anterior conduce a lo que podemos denominar una teoría de la educación.

Así las cosas, el modelo aquí presentado se inscribe dentro de una teoría funcionalista en tanto da prelación a los procesos sin ignorar los resultados, es decir se educa para que el individuo pueda aportar el surgimiento de una nueva sociedad y de un

nuevo prototipo de ciudadano, antes de adaptarse a un modelo de personas o de sociedades predeterminados.

Esta concepción de la educación surge, de un lado, en una posición ontogénica que se centra en la existencia humana, en tanto se busca que el educando alcance a plenitud su realización personal y su felicidad y por ello se empieza por lograr que el joven se conozca a sí mismo, sus posibilidades y limitaciones, sus aprendizajes y metas; surge por otro lado de una posición fenomenologista, según la cual más importante que las cosas o los objetos en sí, son las causas de los fenómenos, las relaciones dentro de las cosas, la naturaleza de los procesos en el mundo natural y social. Según los defensores de esta posición: "El conocimiento resulta de una elaboración de la realidad, lo que a su vez transforma esa realidad. Su elaboración es colectiva y ocurre internamente, a partir de lo externo. Se aprende por la discusión y la crítica, por un proceso dialéctico de acción y reflexión".

La función social de la educación según esta concepción es la realización de cada alumno que aprende a aprender, ahora no es más importante el aprendizaje de gran cantidad de contenidos que el desarrollo de los procesos intelectuales, manuales y emocionales del individuo y de la construcción del conocimiento.

El aprendizaje se centra en el método del descubrimiento, la investigación acción y la investigación protagónica desplazando el transmissionismo que ha dominado el escenario de nuestra educación; tales métodos se apoyan

en algunos casos en la psicología cognitivista y la teoría psicoanalítica.

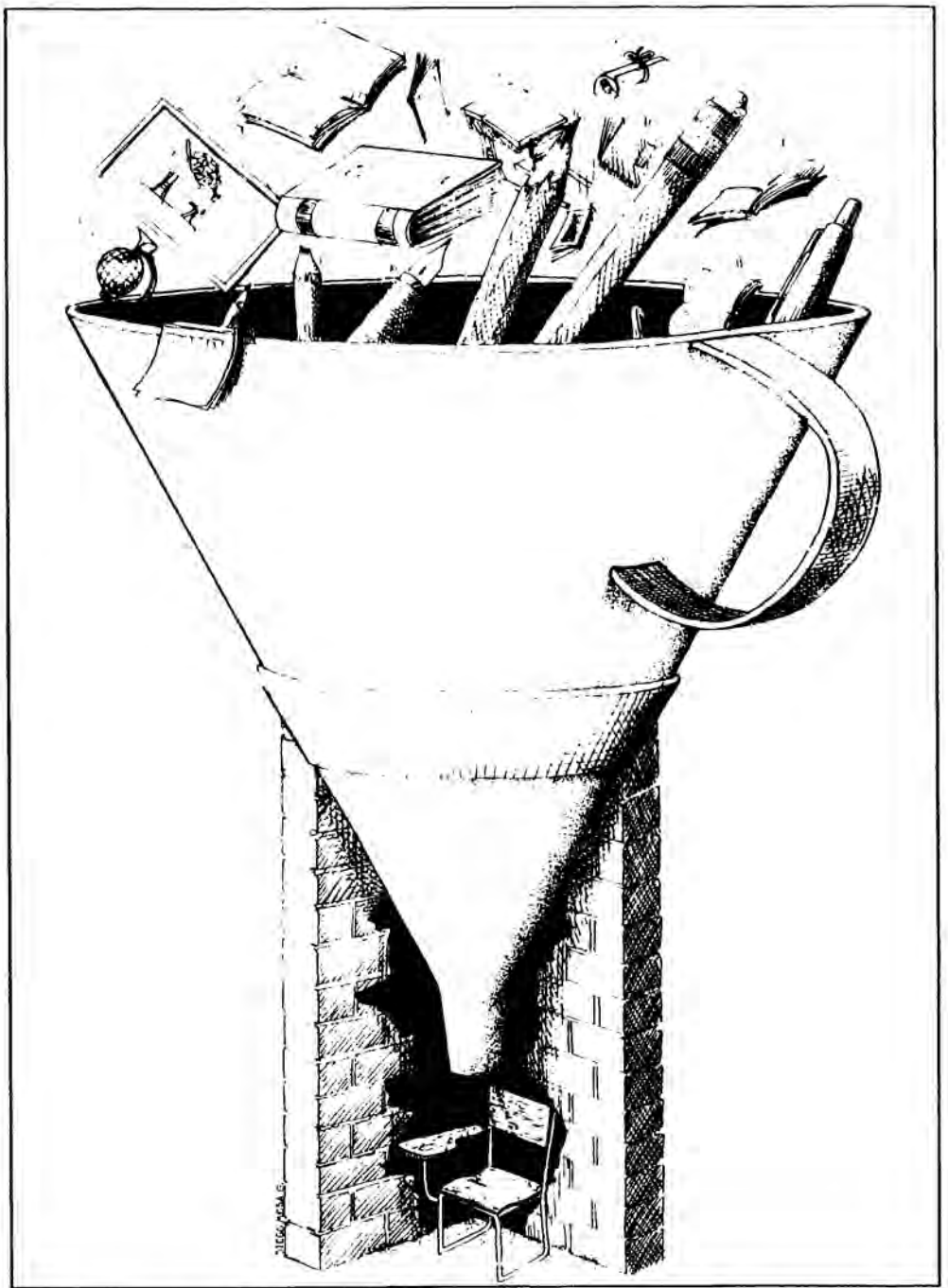
Varias escuelas o corrientes pedagógicas concuerdan con este modo de conducir la educación; no podemos pues afirmar que el modelo corresponde a una sola corriente pedagógica, sobresalen aquí: la escuela crítica, la educación personalizada, el naturalismo y el movimiento de la escuela nueva.

OPERACION DEL MODELO

El currículo, como instrumento que utiliza el grupo social para hacerse patético el modelo educativo adquiere aquí una dimensión diferente, tanto en su elaboración, como en su ejecución; se identifica con la misma dinámica escolar, la cual debe ser todo un trabajo colectivo con participación de educadores, alumnos y padres de familia, teniendo en cuenta las necesidades, intereses y problemas de cada estamento.

El trabajo docente se centra más en el desarrollo de procesos que en el logro

“En los últimos años ha surgido un movimiento de reacción a tal esquema educativo, no solamente en Latinoamérica sino en la gran mayoría de los países del mundo, movimiento que busca colocar y mantener la educación a la par de aquellas fuerzas modificatorias de la dinámica social.”



de objetivos específicos preestablecidos unilateralmente por el maestro; en la experiencia del aprendizaje o actividad a partir de la cual es posible

la manifestación o formulación de los propósitos u objetivos de quienes intervienen en el proceso. Aparece aquí ese rasgo humanizante del modelo.

Las diferencias, intereses y aptitudes del alumno se cultivan y estimulan en las actividades extraclase por medio de grupos de estudio, clubes, comités, siempre bajo la orientación y supervisión de educadores igualmente interesados en ésta.

La evaluación de los aprendizajes adquiere aquí la connotación de análisis experiencial alejado de la medición como elemento fundamental de la evaluación tradicional. Otra vez la participación del que aprende es fundamental para determinar el cambio, los logros y en definitiva el progreso del alumno (promoción automática?). Para ello el educador ha de cambiar su concepción de la enseñanza y de la evaluación, así como del tipo de instrumentos que tradicionalmente ha venido utilizando para evaluar al alumno.

Los intereses vocacionales del alumno son canalizados por el servicio de orientación escolar para ayudarlo en la toma de decisiones y en la solución de problemas personales o de relación, siendo esta la culminación de un proceso educativo que se caracteriza por la búsqueda permanente de un propósito central: permitir que el alumno haga pleno uso de su libertad, de su capacidad para optar y elegir. He aquí el carácter liberador del modelo.

LA NUEVA ORGANIZACION ESCOLAR SOPORTE DEL MODELO

La naturaleza y orientación del currículo determina la organización interna de la escuela y sus relaciones con el medio circundante. La administración escolar es como una fun-

ción de apoyo al modelo educativo y no a la inversa, como ocurre generalmente hoy. Una concepción educativa como la descrita difícilmente se puede realizar dentro de la organización de la escuela actual y con los servicios de apoyo con que cuentan nuestras instituciones. Es necesario, pues, concebir una nueva organización para la escuela.

Esa nueva organización debe construirse sobre la base de una permanente labor de equipo entre directivos, docentes y comunidad, para la toma de decisiones. Así mismo, la supervisión académica entendida como asesoría, ayuda o acompañamiento al docente, debe ser una actividad muy cercana al acto docente, debe darse al interior mismo de cada institución.

Esto implica todo un cambio en el rol del supervisor y un trabajo igualmente de grupo, a otro nivel, entre director, jefe de núcleo y supervisor docente.

Implica esta nueva visión de la educación, descentralización, en el buen sentido, es decir, desplazamiento de la toma de decisiones desde las instancias centrales a la institución escolar, lo cual indica de por sí, la posibilidad no sólo de ejecutar, sino de elaborar autónomamente el currículo a nivel de la escuela, siguiendo claro está, lineamientos generales que permitan mantener y preservar los patrones de identidad nacional.

Todo lo anterior exige un ingrediente indispensable, el cambio de prácticas y comportamientos habituales y la búsqueda de nuevas alternativas, en lo académico y en lo administrativo.

En otras palabras, todo un cambio de actitud de administradores de distinto nivel, programadores, téc-

nicos, docentes, padres de familia, etc., para alcanzar el resultado final: Formar integralmente a la persona.

“Las diferencias, intereses y aptitudes del alumno se cultivan y estimulan en las actividades extraclase por medio de grupos de estudio, clubes, comités, siempre bajo la orientación y supervisión de educadores igualmente interesados en ésta.”